EL "GURRIÓN"

Labuerda Noviembre de 2016 **número: 145**

A la búsqueda de molinos

Troncedo – agosto 2011

En esta serie de nuestras búsquedas de molinos tratamos generalmente los aspectos técnicos de los instrumentos que encontramos, la historia de una cierta marca o clase de aparato, las piedras de moler o particularidades en el edificio, el canal o el azud. Pero a menudo, cuando bastante tiempo después de nuestra visita a un molino, estamos escribiendo el artículo para El Gurrión o completando nuestro sitio web, nos preguntamos: «¿Qué tal el molino de Lacabezonada, o el de Abizanda, de Buetas, de Cortillas, Grustán..?» En esta entrega damos un breve informe de cómo están los molinos que visitamos hace varios años.

Troncedo: buenas noticias

Cuando vimos el molino de Troncedo por primera vez en junio de 2003, lo encontramos escondido bajo una capa de vegetación como si fue en una selva tropical: una abundancia de espinos y plantas trepadoras que habían invadido el techo y lo cubrían casi totalmente. El molino fue construido a principios de los años 1950, bajo el impulso de una decena de casas del pueblo. Apenas un poco más de diez años después, tenía que cerrar cuando un periodo de fuertes heladas acabó con la producción de olivos en la zona.

El edificio se encontró en mucho mejor estado que el molino de Torres del Obispo (ver más lejos) que cerró sus puertas casi en

Entrada Troncedo — 2003

Prensa y torno Troncedo — 2003

Después de la renovación — Troncedo — 2011

el mismo momento. Posiblemente eso es porque el molino de Troncedo es relativamente nuevo en comparación con el edificio de Torres, casi cien años más antiguo.

Por dentro, todos los aparatos se quedaron bien conservados, sin rastros de vandalismo. Eso fue una agradable sorpresa porque en general los molinos abandonados se convierten muy pronto en edificios medio destrozados con cristales rotos, puertas y otros materiales rotos, o lleno de desperdicios. ¿Es realmente necesario tratarlos así?

Vimos un torno completo con muela, tolva y corredera y una prensa de 150 años de edad de *La Maquinista Terrestre y Maritima* (MTM, ver El Gurrión 127). Solamente tenía la base desmoronándose y gastada, pero en cuando al resto, parecía que el molinero volvería pronto, tras una breve visita al bar del pueblo. Este molino merecía ser conservado.

Afortunadamente esa fue también la opinión de unas personas entusiastas de la zona, porque la siguiente vez que visitamos el sitio, en 2011, el molino estaba completamente renovado y listo para volver a ejercer su antigua función. Lo interesante es que no se ha convertido en un museo, sino en un molino que funciona perfectamente y que prensa las olivas como antes, con ocasión de la *Jornada de Molienda* anual del pueblo —organizada por las Asociaciones *Los Molinos de La Fueva* y *Amigos del Castillo de Troncedo*.

Buera: va por buen camino

La división del antiguo molino de Los Corrales (Buera) es muy parecida al de Troncedo. A la izquierda de la puerta hay también una prensa de la marca MTM, aunque se trata de una versión más moderna de metal. Al lado había un hogar para calentar el agua. Enfrente se encontraba un torno rodeado de suficiente espacio para

Buera, Los Corrales — 2010

Buera, Los Corrales — 2010

Limpiado de vegetación y escombros; parte del techo renovado — Buera, Los Corrales — 2016

hacer trabajar al mulo, y atrás un cuarto separado con un pesebre.

Cuando visitamos el sitio por primera vez en agosto de 2010, fue difícil acceder a él, a causa de la exuberante maleza y los arbustos. También en el interior la naturaleza había reclamado sus derechos. Zarzas, espinos y pequeños árboles nos molestaban bastante. Además, las gruesas capas de escombros de hasta un metro, procedentes de la techumbre, escondían muchos detalles de la división y los instrumentos (comparar las fotos).

Desde entonces, la situación ha mejorado mucho. Cuando volvimos al lugar en octubre de 2016, encontramos el antiguo camino y el molino limpio de toda vegetación, con una parte del techo renovado y sin escombros en el interior del recinto. Ahora podemos ver con claridad su división del interior.

Por debajo del borde del techo, sobre la ventana a la izquierda de la entrada, se encontraba probablemente un reloj de sol. Por encima de la misma ventana está escrito 1880. No se corresponde con la fecha sobre la puerta y de la prensa: 1867. Esto puede indicar que quizás una importante renovación tuve lugar 13 años después de la puesta en marcha inicial del molino. Tal vez aprenderemos algo más sobre el asunto cuando haya terminado la renovación, algo que esperamos con mucha ilusión.

No hay motivo para la alegría

En **Torres del Obispo** está ubicado un conjunto de tres molinos cuyo actividad se terminó en los años 1960, tal y como en Troncedo. El complejo está construido en varios niveles y adap-

Buera, Los Corrales — 2016

Buera, Los Corrales — 2016

Antes Torres del Obispo — 2006

Después Torres del Obispo — 2015

tado al terreno inclinado, y además aprovechando las diferencias en pendiente del barranco del *Río Sarrón*. El embalse se encontraba arriba, un poco más abajo el harinero, en la parte inferior el molino aceitero con muelas cónicas, y finalmente la central eléctrica.

Nuestra primera visita, en agosto de 2006, la documentamos ampliamente en El Gurrión 137 de noviembre 2014. El conjunto ya había sufrido mucho por el tiempo y la más reciente construcción de una nueva carretera hasta Graus, sin embargo valía la pena explorar las ruinas. Un detalle interesante es que este molino está —con razón— en el **Catálogo de Patrimonio Arquitectónico** de Aragón (www.sipca.es: ref. 1-INM-HUE-004-117-263).

Cuando volvimos en 2015, todo el conjunto estaba derribado y el embalse y el cárcavo cegados. Ni un rastro de las antiguas instalaciones. Lo único que encontramos fue la parte en madera del bancal de las piedras de moler del harinero, pudriéndose en soledad sobre una de las terrazas donde se alzaba el molino.

Como recuerdo del molino y de su historia queda solamente la cercana *Fon Roda del Molino* que —hasta la década de los sesenta suministró agua corriente a las casas de Torres— era una de las fuentes importantes de agua potable para los vecinos del pueblo.

Según información en el boletín local (El Gallet N° 55, marzo 2015), el conjunto fue derribado en 2013. Está claro que estar en el listado del Catálogo no garantiza la conservación.

En **El Grado** el Molino de Chuaquín, en la carretera a Barbastro, hoy día un museo (con unos restos del antigua sistema del molino) y oficina de turismo, es bien conocido. Pero lo que pocos saben, es que no lejos de aquí, al lado de la misma carretera, se encuentra todo el equipo de un aceitero, totalmente olvidado y oxidándose.

Nuestra foto data de enero 2011 y muestra todos los aparatos en su configuración original. Identificamos todas las piezas que comentamos en el artículo anterior sobre Banastón. A la izquierda vimos la bomba de aceite; a su derecha la prensa hidráulica que, como la de Banastón, procede de la empresa *Gabriel Pujol Parés* de Reus. A la derecha notamos un torno con dos piedras cónicas. Fíjense también en las ruedas de polea

Antes El Grado — 2011

El final está cerca ... El Grado — 2016

y las ruedas dentadas que indican que el sistema funciona por un motor, tal como en Banastón.

No obstante, aquí en El Grado, la automatización es mucho más desarrollada. La prueba de lo que decimos es la presencia de la pieza justo a la derecha de la prensa: una batidora.

En la batidora se rompe la emulsión aceite/agua presente en la pasta y se van agrupando las pequeñas gotas de aceite que se forman. La batidora es el punto crítico en el proceso de la obtención del aceite, a causa del control de temperatura (20-25°C) —se puede ver una bonita batidora en el Torno (museo) en el pueblo mismo de Buera.

El aparato de El Grado es algo particular, porque es un Modelo Lety N° 92 de la empresa *Huarte*. Y un Huarte-Lety no es simplemente una batidora sino una batidora-extractora, que al mismo tiempo que realiza el batido de la masa de aceituna va extrayendo el aceite que ha quedado en libertad. Es una instalación compuesta de dos cámaras que comunican entre sí: la primera una termobatidora y la otra una envolvente cilíndrica en la que verticalmente va moviéndose lentamente la pasta batida para que, por su perímetro, vaya confluyendo el aceite. Un Modelo Lety podía tratar 1 000 kilos de molienda por hora.

Hasta hace poco tiempo, pensábamos que este sitio, también equipado con vía y placa giratoria para la vagoneta, quedaría conservado. La última foto muestra lo contrario. Ponen en venta la parcela y el torno con las piedras ya ha desaparecido. ¡Qué lástima…!

Luc Vanhercke & Anny Anselin

Nota: De los muchos molinos que mencionamos en esta serie, encuentras más fotos (en color) en nuestro sitio web sobre los molinos del Alto Aragón: http://www.elve.net/mol/mollist.htm

LATIDOS DE CAJAMARCA - Perú (IV)

El libro y la madrugada[1]

"!Oh! Padres, huacas y uilcas,
antepasados, abuelos y padres
nuestros.
Atun Apa huallpi huanatayna, Apo
aya atun,
acerca al Hacedor a vuestros hijos
y a vuestros pequeñitos
y a vuestra flor y a vuestros hijos deles
ser
para que sean dichosos con el
Hacedor,
como vosotros lo sois.

Oración quechua

Nuestros pasos son frutos de una minga. Esos frutos son para compartir y volver a sembrar en minga. Y hemos de seguir caminando en el rescate y afirmación de los saberes y tradiciones del campo.

Cuando uno revisa aquello tan difundido del mundo andino comprendido en Hanan Pacha (mundo de arriba), Kay Pacha (mundo de aquí o lo que se ve crecer) y Uku Pacha (mundo interior o submundo), puede darse cuenta que es una trinidad muy sospechosa. Y es que falta el "cuarto mundo": el Sawa Pacha (mundo de afuera) o Huac Pacha (mundo de allá). Pero sabemos, además, que ese afuera o allá es parte del mundo.

En castellano, a los personajes "fantásticos" suele llamárseles "del más allá". Pero ellos están muy cerca de nosotros, desde el principio de los tiempos; por eso son los seres del más acá. Ellos están.

De muchas maneras estos seres son maestros de la ética, del cuidado ecológico, de la ayuda al pobre, de la ayuda mutua. Y son literatura de presencia, resistencia y recreación. Esta es la gran riqueza de la cultura popular.

No pretendemos hacer nada en función de especialistas o eruditos: también existe el privilegio para las mujeres y los hombres del campo. Además, ya está bueno que se conozca un poco más a Apullayqui o al Chullachaqui, que al Unicornio, a Hércules o a Supermáan.

Que no todo es noche, que por sobre todo, por cualquier grieta, siempre se filtra la madrugada.

Alfredo Mires

1- 1988 Los seres del mas acá - Muestras sobrenaturales en la tradición oral cajamarquina. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Caja